

Durante mucho tiempo hablamos constantemente del ego, cuales son sus limitaciones, cuales son sus problemas, sus dramas, sus astucias, sus enfermedades, sus maldades, sus imaginaciones, sus fantasías, sus creencias. Hoy vamos a hablar del alma del hombre, o sea que hoy vamos a hablar de algo real, lo único real, y vamos a dejar de hablar de la mentira que es el ego. Todos nosotros vivimos en la mentira, creyéndonos ser eso que esta acá, todos nosotros creemos ser algo que en realidad no somos, y estamos tan firmemente convencidos de que somos lo que creemos ser, que muy pocos de nosotros tendrán el beneficio, la dicha de convencerse de lo contrario, muy pocos, si es que algunos... Pero hoy vamos a hablar de algo desconocido para el hombre, de algo que ha llenado libros, literaturas, filosofías, de lo cual se habla en las iglesias, en las mezquitas, en las sinagogas, en los templos, que es el alma. Damos por sentado todos nosotros, creo, que el hombre tiene un alma y la concebimos de diferentes formas y concebimos que ese alma nos habita y luego nos dejará cuando el cuerpo halla cumplido con los años que tenia dispuestos sobre el mundo y de alguna manera no tenemos mas remedio que creer o imaginar que el alma debe ser algo parecido a esta identidad que tenemos, o sea que mi alma tendrá que ser algo parecida a mi, a mi, como me concibo yo. Y a ustedes les pasa lo mismo, porque es muy difícil imaginar algo desconocido. De hecho es imposible, no difícil, el hombre solamente puede conocer lo conocido; lo desconocido es imposible que lo conozcamos, aunque parezca una perogrullada lo que estoy diciendo o un silogismo. El alma es absolutamente desconocida por el mundo. Lo que nosotros conocemos de nosotros mismos que es muy poco, extremadamente poco, es esta sensación, que yo, yo aquí, ahora, con un nombre, un apellido, un domicilio, una familia y una historia personal. Y otra cosa no conozco. Y en esa historia personal esta asentada toda mi vida y todo mi drama; si esa historia personal ha sido feliz en este momento yo que estoy sentado acá soy un individuo feliz ; si esa vida personal ha tenido un pasado tormentoso, dificultoso y malo, en este momento estoy sentado acá y soy un tipo infeliz. Todos los sheiks, y el Profeta mismo, la paz sea con el, y todos los Profetas que vinieron antes de él, dijeron que ese no es el alma del hombre de ninguna manera. Entonces hoy vamos a hablar de eso desconocido; pero para hablar de eso desconocido hay que usar conceptos conocidos y eso es un drama, un verdadero drama que nos afecta a todos. Tenemos que hablar de lo desconocido, con ideas conocidas, por que no tenemos otra manera, con palabras. Hay un solo Dios: Allah, o sea: Dios exaltado sea por encima de todo aquello que concebimos o Le asociamos. Hay un solo hombre: el Insan al Kamil, el Califa de Dios, del hombre, del hombre universal, del hombre perfecto aquel al cual Dios le dio el califato de todo el universo o sea es el vicegobernador de todo lo creado, lo que en este momento vemos y lo que no vemos y ese Insan al Kamil, el hombre perfecto, está hecho a imagen y semejanza de Dios; es su imagen y su semejanza y es llamado el hombre grande, el macro homus. Hay una sola alma, el alma del mundo, de todos lo universos, que es el alma del Insan al Kamil, y hay una sola prueba: o retornar a Allah que es el creador, o no retornar. El hombre está enfrentado a esa única prueba, no es una multitud de pruebas, a las que llamamos pruebas, son simplemente obstáculos que nos ponemos nosotros mismos en la vida. Esas no son pruebas, porque, qué prueba puede ser para retornar al Señor que una persona perdió toda su fortuna, qué prueba puede ser para retornar a su Señor, que un hombre se muere de cáncer, ¿el cáncer es la prueba? ¿Haber perdido toda la fortuna es la prueba? Estamos tentados a decir que si, que es una prueba; pero si ese hombre pierde toda su fortuna y no cree en Dios ni se acuerda y no tiene ninguna

intención a regresar a su Señor, es una prueba en vano y si un hombre que se muere de cáncer y se aferra al mundo y no cree en la vida después de la muerte y no cree en nada y se muere tan ignorante como cuando vivió, tampoco es una prueba; y hay muchos seres humanos, hombres y mujeres que no recibieron ninguna de estas pruebas, no tuvieron fortuna ni parientes ni tuvieron cáncer ni se murieron de nada malo, que creen en Dios y retornan. De manera que la prueba, la única es: tener la absoluta certeza de que venimos de un único Creador y que ahí es nuestro retorno y hacer todo lo posible en la existencia para retornar, no perdiendo de vista ese objetivo en ningún momento. Es así, es una prueba, y a eso se refiere la segunda parte del hadíz qudsí, que dice que un hombre puede ir con sus obras derecho al paraíso y cuando está por llegar a una distancia menor de un brazo, lo alcanza, lo sobrepasa el decreto divino, se da vuelta y entra en el infierno. O un hombre que está haciendo toda su vida cosas malas desde el punto de vista moral y que esta más cerca del infierno que la distancia de un brazo, lo alcanza o lo sobrepasa el decreto divino, se da vuelta y entra en el paraíso. El decreto divino no está relacionado con un destino, donde yo ya tengo marcado lo que voy a hacer, yo, yo, yo, seis mil millones de "yo" en la tierra, ¿cuantos "yo" pasaron antes de estos seis mil millones?, ¿Cuantos pasarán después?, ¿Cuántas humanidades pasaron ya sobre la tierra?, ¿ Cuantos hombres y mujeres dijeron yo antes de nosotros?, ¿Cuántos? ¿Cuántos millones de años hace que el hombre esta sobre la tierra? ¿Cuántas humanidades?, ¿Cuántos hombres?, ¿Cuántas mujeres? .La única prueba es retornar o no retornar. Hay un solo Dios, hay un solo hombre, hay una sola alma, hay una sola prueba. Y Dios está mas cerca de tí que tu propia yugular, dice el Corán. Y dice el Corán también que Dios no puede ser contenido por lo más grande del universo ni lo más grande de la tierra, pero es contenido en el corazón del creyente. Y no es el corazón ese pedazo de carne que tienes en el pecho, dicen, es otra cosa, y dice el sagrado Corán: allí donde te vuelvas verás la faz del señor, y dice el sagrado Corán : en los horizontes hay signos para los hombres que tienen entendimiento, o que reflexionan. Dijo el Profeta, que el hombre se tenía que conocer a si mismo para conocer al Señor. Todo eso está referido al alma del hombre, no al ego. El ego no puede reconocer todo eso. Nosotros no reconocemos un solo hombre, nosotros no reconocemos que hay un solo Dios. No es cierto; lo decimos de boca para afuera; le tenemos miedo a la muerte, no creemos en la vida después de esta vida. Hacemos lo posible por cuidarnos con remedios, con montones de tratamientos, con gimnasia, con montones de cosas, porque queremos este cuerpito. Creemos en el paraíso y en el infierno... pero que no nos duela la barriga, que no tengamos de repente una hemorragia. Temblamos como hojas, empalidecemos, transpiramos, nos asustamos; no estamos entrenados a nada. Entonces no conocemos el alma. El alma es inmortal; es una creación del Señor; no puede estar afectada por el tiempo ni por el espacio, ni por las enfermedades ni por nada. El verdadero hombre ya no es ni hombre ni mujer, como sexo. Insan al Kamil no es un hombre mujer o una mujer hombre, no es un andrógino. Es el ser universal que tiene un alma. ¿Como puede ser entonces que cada uno de nosotros tengamos un alma en forma particular. ¿puedo hablar de mi alma? ¿Puedo hablar del alma de Colombo? ¿del alma de Omar? ¿Es el alma de Abdul Rahman distinta a mi alma? ¿La de cualquiera de ustedes? ¿qué es el alma ? El Corán al referirse al alma, a veces se refiere como aliento, nafs: alma. Y lo separa bien de ruh: espíritu, soplo divino ¿Es diferente el "ruh" al "nafs"? El alma es algo inconcebible. No la conocemos porque estamos separados del alma. Y el alma no está encarnada en nosotros, porque lo infinito, lo eterno no se puede encarnar en lo finito, en lo perecedero. La unidad no se puede dividir en seis mil millones de partes para que haya seis mil millones de almas. Por eso es que dicen los sufis que el hombre está dormido y sueña. Por eso

es que tenemos que decir que no vemos la realidad como es. Por eso es tan difícil concebir algo diferente a esta entidad que somos. El alma tiene un solo destino, único : retornar. Porque todo lo que sale de Allah debe volver a El, todo. El alma es inmortal , no conoce la muerte, no conoce el sufrimiento. El alma es una entidad de luz fabricada por los nombres de Allah, y nosotros musulmanes o no, estamos velados respecto al alma, mientras sigamos imaginando que somos lo que somos. Somos todos “kafirun”, estamos velados, no sabemos lo que es el alma. Un hombre está velado cuando nunca ha tenido un contacto con su alma; está velado al alma. Esa alma que proviene de Allah, es una creación de Allah, es la que recuerda el lugar de procedencia y es la que le da al corazón del hombre el deseo de retornar. Ninguno de nosotros de ninguna manera posible, podríamos tener una idea acerca de lo que es retornar, ni siquiera una idea lejana, sino hubiera algo en nosotros que es superior a nosotros, que de alguna manera turbia, lejana, confusa, nos está recordando que no es nuestro destino final morirnos y que nos entierren. Aun el hombre más ignorante tiene dentro de su corazón ese deseo: el deseo de volver de donde vino. Pero no él, porque él vino del vientre de papá y de mamá, sino algo que es superior a él, que estuvo en un lugar que no estuvo nunca; eso es lo que nos impulsa a ir y buscar. Pero algunos seres, algunas personas sienten ese llamado con más fuerza y otras con menos fuerza y hay algunos seres que el llamado lo sienten tan lejano que se equivocan y ponen ese deseo en otras cosas. El deseo tiene un origen legítimo; su aplicación, por ignorancia es ilegítimo. El deseo es una fuerza que tiene el hombre. Y el único deseo posible que tiene el hombre es retornar. Pero en su incapacidad, muchos seres humanos, al poner ese deseo, lo cambian, lo tergiversan. Pero como lo sienten, sienten una insatisfacción profunda, una implenitud angustiante y satisfacen eso de mil maneras: sexo, drogas, dinero, diversiones, fama, mil cosas. Se sienten insatisfechos, quieren hacer algo , no saben qué,; se angustian y ponen todas sus fuerzas en el lugar equivocado,... aún en estos caminos espirituales. Pasa eso aun aquí , en otros lugares como éste, pero el alma nos llama permanentemente. Estén atentos, no se duerman. No se duerman. Escuchen: todo el trabajo que se hace en una tarika, es tratar de sosegar ese ego inquieto que no deja escuchar el llamado del alma. Y ese ego a veces toma formas muy astutas, para alejar al hombre de que escuche. En realidad, en muchos lugares se dice que el hombre tiene que formar un alma. Es una absoluta mentira. Es una, diríamos .. contradicción metafísica. ¿ Como un fragmento llamado Juan Perez, finito, fragmentado y mortal, va a fabricarse algo inmortal que no le pertenece? . El hombre está en el alma, no el alma en el hombre. El alma está antes que el hombre. Lo que tiene que hacer el hombre es despertarse al alma; conectarse con algo que ya está en él y reconocer que no es un fulano sufriente porque tuvo una vida muy mala, sino que es inmortal y es de luz, pero no ese fulano, sino el alma. Y para que ese fulano reconozca el alma tiene que separarse de lo que él cree que es. Mientras ese fulano crea que es ese fulano, con toda su historieta, no se puede conectar con el alma. Porque se queda enganchado con los dramitas o dramones que nos afectan a todos. Entonces cree ser un fulano o un sultano o un mengano, que tiene muchos problemas, y esa persona cree que si tiene un alma, esa alma va a ser feliz arreglando todos los problemas personales de esa persona, valga la redundancia. Entonces cuando esa persona resolvió todos sus problemitas, o problemones, entonces cree que ya está, porque ya resolvió todo lo que lo angustia. Y lo que lo angustia se queda acá, ¿Donde están las angustias de los abuelos de ustedes? ¿Dónde? . ¿Si alguien tiene un padre muerto, donde están las angustias de papá que se murió?, ¿hay un lugar, una sede para buscar la angustias o papá se las llevo con él? ¿? ¿Dónde quedaron las angustias, se las llevo papá al paraíso?, ¿se fue al infierno con las angustias?

Dice el Corán: Allah ha puesto signos en los horizontes para los hombres que reflexionan, ¿cuales son los horizontes? ¿Vamos a la terraza a mirar los horizontes? Acá no puedo ver los horizontes porque hay edificios altos. Ustedes son los horizontes, la vida de ustedes son los horizontes, lo que ustedes piensan son los horizontes. Allah ha puesto signos ahí para que reflexionen, ¿quienes tienen que reflexionar? son ustedes, yo no tengo que reflexionar por ustedes, ustedes tienen que reflexionar por ustedes, no yo. ¿Dónde se queda cuando nos vamos, el problema que tenemos en esta vida? El problema que nos quita tiempo y fuerzas para dedicar a lo único que nos sirve: retornar. Ese es el tema; ustedes están llenos de luz que circula por la sangre, por la sangre de ustedes circula Allah. No se lo quieren creer, no se lo quieren creer,... entonces ustedes están desmintiendo el hadiz qudsi del Profeta. Es mentira entonces, cuando dice el Corán que Dios está más cerca nuestro que nuestra propia yugular... es metafórico, es una forma de decir,...? eso querrá decir algo muy extraño que solamente lo podrán dilucidar aquellas personas que han llegado a un grandísimo estado espiritual. Ahí está... Sin embargo es muy directa esa aleya. Dice el hadiz qudsi, que viene el ángel Gabriel y sopla el aliento divino en el bebé de 120 días, ¿que será el aliento divino? ¿A dónde sopla? ¿Es siempre todo metafórico o a veces es muy completo? .Dicen los que saben, que la mitad del Corán es alegórico y la otra mitad es directa, ¿será alegórico esto? .Allah circula por la sangre del hombre y esa es el alma. Dicen los sheiks sufis, ¿no lo digo yo ehh ? que el animal y el hombre tienen la misma forma de sangre, hasta que se produce un hecho misterioso en la sangre humana donde el glóbulo rojo va perdiendo su núcleo. Los animales tienen sangre con núcleo, los seres humanos no. Dicen los sheiks sufis que el primer acto de amor que se produce en el ser humano es cuando el animal que hay en él se va, para dejar lugar al hombre, es decir, cuando el núcleo se va para que entre el ruh de Allah. Es difícil de creer, habría que revisarle la sangre a los que no son musulmanes a ver si tienen la misma sangre que nosotros. ¿Un asesino tendrá la misma sangre que yo? ¿No creo no ? ... El alma está en el hombre, mejor dicho el hombre está en el alma. Hasta que nosotros, como seres humanos, no entendamos esto a fondo y no nos pongamos en contacto, hasta que no abramos el ojo del corazón, estamos ignorantes, velados. Dice el Corán también, que aquellos que crean en el Profeta y que crean que hay un solo dios y actúen en consecuencia de ello, sus obras no serán menoscabadas. Quiere decir que no perderán, por lo menos en un sentido, lo que han hecho sobre este mundo. De alguna manera Allah en su inmensa misericordia los tendrá en cuenta. Juan Perez es el hombre perfecto, nada mas que no se lo quiere creer; por eso sufre,... y él es inmortal y es un ser de luz... y en este mismo momento, ahora está morando en su Señor. Pero como no se lo quiere creer, sigue sufriendo por las cosas de la vida. Exactamente lo mismo nos pasa a todos. Somos velados, estamos dormidos, vemos todo al revés; pero eso somos nosotros , seres inmortales de luz. Pero en tanto nos creamos un pedacito de persona, que tiene una identidad particular y una historia particular, somos ese pedacito de persona con esa historia particular que nos hace sufrir. Mientras podemos estar rezando todos los días, podemos hacer todo lo que queramos hacer pero seguimos anclados con la historia particular. No lo quieren creer,... es la única verdad. Yo no le estoy hablando al ego, le estoy hablando al alma. El ego no lo quiere creer a esto; el alma lo sabe. Para el ego es desconocido ese lenguaje; de modo tal que todo lo que se hace en un dergah, o en cualquier religión, es tratar que el hombre apacigüe su ego, lo cristianice, o lo islamice o lo budice, o lo que sea. Para que deje de creer que es lo que es, se apacigüe y escuche el llamado del alma, para que retorne. Mientras ese ego esté con todas sus fuerzas creyendo que es fulano, mengano o sultano; que tiene una vida particular, que tiene problemas particulares, que es esto, que es aquello, que es

rico, que es pobre, o que es un idiota, no hay forma.

El corazón del hombre es su núcleo central, su parte más íntima, por eso dicen: el corazón no es ese pedazo de carne que tienes en el pecho, sino que es una parte nuclear, es el corazón del hombre, es el lugar central. Dicen que el corazón del hombre es como un espejo, sucio, sucio por las imágenes erróneas. Por que si el hombre es como entrar a una sala, ver un espejo todo curvo y creerse que ese es uno, y se pierde en una sala llena de espejos donde reflejan distintas imágenes y ninguna es la verdadera, entonces el hombre se encandila con eso, se duerme. Se duerme el alma. Es una convicción de la creación, es una bella convicción de la creación. Por eso se llama en algunos cuentos “ la bella durmiente del bosque”. Es una bella durmiente el alma, y cuando es limpiado eso, refleja lo que tiene que reflejar: a Dios, nada más. Evidentemente esa entidad que se llamaba de tal manera no está más; ha sido pacificada. Por supuesto no se va de este mundo, no se pega un tiro, no se interna en un monasterio; hace lo mismo de siempre, pero tiene un sentido de eternidad dentro de ella; un sentido que no pertenece aquí, pero no un sentido enfermizo que lo haga largar todo y esperar con la boca abierta que le caiga el maná del cielo. Sigue trabajando, sigue haciendo lo que tiene que hacer, pero dentro de su corazón hay un sentido de eternidad. Dentro de él ve todo distinto, aunque por fuera se siga manejando de la misma manera. No es necesario ponerse loco, ni vestirse de harapos y largar y enclaustrarse, no, de ninguna manera, pero dentro de él hay otra cosa, ya despierta su alma y esa alma tiene un sentido de eternidad, de ese sentido de eternidad les estuve hablando yo esta tarde. Mientras no sea eso el hombre tiene un sentido de particularidad, cree ser una persona en particular, con todos los problemas que eso acarrea. Entonces se engeuece y cree ser fulanito de tal con tales problemas, concentra toda su energía en esos problemas, se enloquece, pasa una vida miserable, y se olvida de su verdadera ocupación. Como decía Rumi el hombre ha venido para una sola cosa a este mundo; si la olvida, aunque haga miles de cosas en la existencia, es igual que no hubiese hecho nada, pero si hace solamente eso, decía Rumi, aunque no haga nada más, es suficiente. El hombre ha venido para retornar, acordarse, volver, no hay nada más. El alma está encadenada a creer algo que no es. Está dormida; es la bella durmiente. Ahora, hay una pregunta que es del ego y que no tiene ninguna respuesta y que estoy seguro muchos de ustedes se la estarán haciendo, se la habrán hecho y se la harán en el futuro, que es : ¿por qué tiene que pasar esto? .No hay respuesta para el ego sobre eso, no hay un porqué humano, ¿por qué Dios hizo así al mundo como lo hizo? No hay una respuesta para el hombre que hace esa pregunta porque no hay ninguna razón humana para que Dios haya hecho el mundo como lo hizo, no hay razón humana. Entonces es imposible que haya una respuesta entendible por un ser humano. La pregunta es inútil. ¿por qué ,sí sabía que Adán iba a comer de la fruta, se la prohibió o, si lo sabía, porque tenia que saberlo, ¿por que lo permitió? No hay respuesta para nosotros, mientras estemos en este estado. Porque estamos buscando una respuesta humana, a una pregunta humana , con un razonamiento humano, y estamos preguntando por algo que le pertenece al creador, que está muy por encima, y nosotros lo decimos permanentemente, Allahu Taala, pero lo decimos y después le hacemos preguntas a Dios como si fuera un compañero de colegio ¿Por qué hiciste eso?. Un niño a veces tiene la respuesta exacta cuando uno les pregunta ¿por qué hiciste eso?, Porque sí, dice, no tiene razonamientos. Eso es reconocer la limitación humana ante la grandeza de su Señor.

Cuando Musa, el profeta, que la paz y bendición sean con él, se enfrentó a Faraón y son ustedes Faraón, y somos nosotros Faraón, y Musa para nosotros sería nuestra alma; porque todo profeta es la voz del alma que nos viene a interrogar y recordar. Hay un solo profeta. Dijo

el Profeta Muhammad, que la paz y la bendición sean con él, que él ya era profeta cuando Adán estaba entre el agua y la tierra; pero no piensen ustedes en un Muhammad humano mortal. La profecía, el llamado, es eterno. Nuestro padre nos está llamando siempre y nos llama a través de los profetas. Dice el tratado de la unidad de Ibn al Arabi, que en realidad es Dios enviándose un mensaje a sí mismo. De manera tal de que el mensajero, el mensaje, y el que lo envió, son uno. Cuando Musa se enfrentó con Faraón, dicen las escrituras que previamente, Allah le endureció el corazón a Faraón para que no creyera en Musa ni en sus milagros. Entonces de nuevo la pregunta: ¿cómo hizo eso Dios?, le endureció el corazón para que no creyera en Moisés.... de nuevo las preguntas... Le ruego al Señor todo poderoso que les abra el corazón a ustedes. Cuando se enfrenta Musa con Faraón, Faraón le pregunta ¿quién es tu Señor?, No le pregunta quien es, le pregunta que es. Musa le dice: Es el Señor de los cielos y de la tierra y de cuanto hay entre ellos, para los hombres que tienen certeza en el corazón. Y Faraón que estaba delante de toda su corte, y quería probar a Musa, - como nosotros queremos probar las cosas del alma con preguntas y preguntas, y respuestas razonables y lógicas-, no se conforma con esa respuesta de Musa y le vuelve a repreguntar. Y Musa dice: Es el Señor de oriente y de occidente y cuanto hay entre ellos, para los hombres de entendimiento. De manera que en el sagrado Corán se hace una diferenciación entre los hombres que tienen certeza en el corazón y los hombres que tienen entendimiento y que reflexionan. Para los hombres que tienen certeza en el corazón, la dimensión es vertical: cielo y tierra. Para los hombres que hacen reflexiones, leen, sacan conclusiones, es oriente y occidente.

Pero Faraón tenía el corazón endurecido por Allahu Ta'ala y tampoco creyó. Vinieron las plagas, y vinieron las pruebas, y no creyó Musa el profeta, que era un profeta. Dicen los hombres que saben, que se había escudado en ser tartamudo para no ir a Egipto a enfrentarse al Faraón. Musa le dijo a la zarza ardiente, cuando lo envió a Egipto: no puedo yo hacer eso porque soy tartamudo, ¿cómo voy a hablar con Faraón? Entonces Allahu Ta'ala le dijo: Yo te di a tu hermano Aaron, para que hable él en tu lugar. Las excusas que pone el ego son fabulosas. Les voy a contar algo real:

yo conocí a una chica hace muchos años que era cajera de una empresa en donde yo era el asesor y esta chica robaba de la caja, entonces cuando la descubrieron, como no podía ella ser una ladrona vulgar, se tuvo que dar importancia, como hacemos nosotros. Somos vulgares, muy vulgares tremendamente vulgares, pero queremos ser especiales. Entonces esta chica dijo que ella no robaba para ella, que ella era del ERP, ¿se acuerdan del ERP? no podía ser una ladrona cualquiera, no, era del ERP. en aquel entonces era la época de las torturas, y lo que estoy contando es absolutamente real, no es un relato sufí. Hicieron la denuncia, la tomaron presa y la torturaron, y la torturaron feo... y fíjense: era tanto su ansia de parecer diferente que con las torturas tardó un largo rato en decir que no era del ERP, y tardaron un rato largo los torturadores en convencerse de eso y en tanto, acusó a un montón de gente, entre ellos a mi, que me había visto en reuniones del ERP a mi, hasta que finalmente se descubrió que era una vulgar ladronzuela. Así somos nosotros, somos vulgares, no podemos llegar a hacer cosas como todo el mundo, tenemos que ser diferentes, especiales pero somos muy vulgares muy vulgares, ese es Faraón.

Cuando una persona ofrece una resistencia terrible a su alma, por que la persona cree que hace resistencia a un lugar o a una persona, no, esa persona está haciendo resistencia a su

propia alma, no a un lugar o a una persona. Qué importancia puede tener este lugar realmente, o que importancia puedo tener yo, o qué importancia puede tener Tosun Baba en última instancia o Sefer Efendi?. Entonces creemos que cuando nosotros ofrecemos resistencia a este lugar o al que dirige o a lo que sea, estamos haciendo resistencia al lugar o a la persona. No, estamos haciendo resistencia a nuestra alma, no queremos saber la verdad sobre nosotros. Es el ego. Faraón ha endurecido el corazón de esa persona. Pero por qué Allahu Ta'la ha endurecido el corazón de esa persona,... por que le tiene bronca a esa persona? No, porque el hombre es hijo de la resistencia; tiene que haber una resistencia en el hombre para que venciendo esa resistencia se produzca algo. Allah sabe lo que hace, no hace las cosas porque sí. Todo ofrece resistencia en este mundo: la fuerza de gravedad ofrece una resistencia terrible. Estamos prisioneros de la fuerza de gravedad. Y cuanto más tenemos de entidad más pesamos. No me estoy refiriendo a los gordos o a los flacos. Entonces Allah nos endurece el corazón para probar la fé y la persona se confunde y cree que le está haciendo resistencia al lugar , al Sheij. No, se equivoca, no es cierto, despiértense, sean reflexivos. La prueba está para el alma, no para ese cuerpo que se van a comer los gusanos, no; está para el alma. ¿ Y el alma recuerda o no recuerda? esa es la prueba para el hombre que se acerca al paraíso o se acerca al infierno y esa alma tiene fuerza espiritual. Recuerda o no recuerda , y si no recuerda no recuerda pero si recuerda, recuerda . Entonces cuando más fuerte es la resistencia, más va a recordar. Los relatos de las antiguas vicisitudes de los Caballeros de la Mesa Redonda en búsqueda del Grial era eso. No hay nada que sea azaroso sobre la sierra o en el cielo. Todo sigue una ley ontológica precisa. En todo este caos hay un orden maravilloso. Le ruego al Señor que les abra el ojo del corazón a ustedes para que se den cuenta de lo que estamos hablando acá. Les estoy hablando al alma de ustedes, no personalicen la resistencia; se la hacen ustedes mismos a su propia alma, al deseo que tiene esa alma de despertar y saber qué es. Ustedes vieron cuando hay un sueño profundo y la persona no se quiere despertar y la sacuden y no hay caso , es eso. Pero también eso es necesario, también forma parte del plan de Allah porque Allah no está para premiar a pequeños e insignificantes fragmentos que se llaman fulano o mengano, que no tienen ningún sentido.

Toda resistencia a detenerse en un camino de retorno es una resistencia provocada por nosotros mismos contra una parte de luz y nosotros le ponemos nombres : yo no voy ahí por qué no me gusta fulano, porque no me gusta mengano, porque no tengo tiempo por que esto o por que el otro. Encima de todo eso, el ego ese faraónico que tenemos, es tan astuto que tampoco podemos confesarnos a nosotros mismos y menos a los demás, que no venimos porqué no nos da el cuero; sino que tenemos que inventar grandes cosas como esa chica que fue torturada . No puede ser que no venga porque duermo la siesta y me levanto tarde porque estoy cansado, por que estoy podrido y porque me pesa el cuerpo y el cuerpo me pide quedarme y después a la noche voy a otro lugar más divertido o vengo tarde. No se engañen, para qué después hacer todo un armazón, es así, que le vamos a hacer, no hay otra cosa. Pero confesémonoslo a nosotros mismos , que el cuerpo tira. Yo me quiero quedar en mi casa a mirar televisión, porque voy a venir acá, es más cómodo mirar televisión en mi casa , ir a pasear con Aisha, mucho más cómodo. Tengo 61 años me lo merezco, ¿verdad que si? Ayuno en ramadán a veces doy zocat, siempre menos, pero doy . Rezo cinco veces por día, que Allah me lo permita hacer siempre. He dicho que hay un solo Dios y que Muhammad es su profeta y he ido al hajj. Para que voy a venir acá.?, estoy hecho , ya está, estoy salvado, listo, que más quiero, ya está.

Fíjense que hacen ustedes, cual es la resistencia que ofrecen ustedes a su alma, no a venir

acá o donde fuera. Faraón no creyó en Moisés, el bastón de Moisés, convertido en serpiente, se comió a las serpientes de todos los bastones convertidos en serpientes, de todos los magos de la corte de Faraón y no creyó. Vinieron las plagas, no creyó, porque Allah le había endurecido el corazón. Somos nosotros los de corazón endurecido. Faraón somos nosotros y Moisés también está en nosotros. El profeta, en aquel entonces era Moisés, ahora es Muhammad, es lo mismo. Ese combate se está produciendo en nosotros ahora. Muhammad nos está llamando pero le hacemos resistencia, no creemos, no creemos y somos como la sombra del desierto. No creemos, y creer es una cosa muy seria, no cualquier cosa, una cosa muy seria.

Cuando Pilatos lo tiene a Jesús, que la paz del señor sea con El, ya prisionero le pregunta qué es la verdad, fíjense, nuevo testamento, fíjense lo que le preguntó Faraón a Moisés ¿Qué es tu Señor? Pilatos le dice a Jesús ¿Qué es tu Señor?, Pilatos le dice a Jesús ¿qué es la verdad? Jesús calla y Pilatos dirigiéndose a todos los que estaban allí dice: ése es el hombre. ¿Qué quiso decir?, porque esa es una frase casi policial: ahí lo tienen al tipo, agárrenlo. O este es el fulano que tenemos que agarrar nosotros, eso quiso decir con ese es el hombre, si lo conocían todos a Jesús, reflexionen, que Allah les abra los ojos del corazón, está en los textos, está el Corán, están los hadices, Los profetas vienen a hacernos recordar nuestro alto origen porque lo hemos olvidado y creemos ser un hombre o una mujer perdidos acá en la tierra. Pese a que el Corán dice que la tierra está llena de ruinas de pueblos que pasaron. ¿Quiénes son las ruinas, como tantas veces hemos dicho acá?. Ustedes creen que son las civilizaciones de los arqueólogos..., nosotros somos las ruinas, los cementerios están poblados de nuestras ruinas. Ruina es un hombre que no entendió que quedó Kafirun, (velado), sea musulmán, budista o lo que fuese, eso es una ruina. La ruina es el esqueleto, todo eso que quedó ahí, y él ¿dónde está?. El hombre, ese es el hombre dice Pilatos, esas son las ruinas. Dijo el Iman Alí, que la paz sea con él, que el hombre es en su vejez o en su madurez, si no ha creído, un carro lleno de mierda, y somos eso, todos tenemos la mierda, y somos eso, un carro, el cuerpo, lleno de mierda, y nada más. Ustedes: donde se creen que está la mierda. Acá está la sangre, acá está el corazón. Dicen que las personas cuando se mueren se mean y se cagan encima, pero el hombre no es eso, no es eso, es una cosa inmortal, de luz, y su origen está allá, no acá en un cementerio. El es el Insan al kamil, pero no se lo cree, entonces está angustiado por su historia personal y sufre y transpira y se le agita el corazón ...y es inmortal!!. Pero no se lo puede creer, entonces se ocupa más de su historia personal que del Insan al kamil que es y está angustiado con su historia personal y sin embargo es el Insan al kamil; pero él se cree que es un individuo que anduvo por acá, por allá, y nunca salió de su casa, no estuvo ni en La India ni en Francia, ni en España ni en ningún lado, siempre estuvo en su casa, y se fue, se fue, porque no quería ver lo que había en sus casa y todavía no lo quiere ver, o sea que está acá pero está de viaje todavía, añora lugares, cree que Dios está en un lugar, en Medina está Dios; acá que nos parta un rayo. La salvación está en Medina, Buenos Aires,... una mierda. La salvación está ahí, no está en Medina. Y nunca te fuiste, porque el verdadero viaje es el viaje de si mismo a si mismo, no hay otro viaje. En realidad nunca nos movemos de donde estamos. Un hombre o mujer que caminó, salió, se fue, y no cambió, nunca se fue a ningún lado, nunca estuvo en ninguna parte, nunca se movió de donde estaba, porque el verdadero movimiento del hombre no está en los viajes físicos, está en la comprensión que tiene en el corazón. Los viajes físicos no tienen ninguna importancia. Hay grandes exploradores que recorrieron todo el mundo, que descubrieron países que nunca habían sido conocidos, etc., etc.. El verdadero viaje es interno. Si no hay un viaje interno no hay viaje. El hombre está clavado en la silla o en la cuna de donde

salió. Es todo imaginación y fantasía. El hombre sueña que se fue acá, que se fue allá. Hay mucha gente, incluso que ha sido derviche que sueñan que se van y que tienen maestros acá, maestros allá, y toman droga y van con los chamanes y con este y con otro, y están en la casa sentados, no salieron nunca, son chicos imaginando. Yo cuando era chico imaginaba que iba a ir a África, tenía un amigo que venía a casa y juntábamos cosas para ir a África.

El viaje es acá, del centro o núcleo del corazón, del hombre al hombre. Porque no hay nada más que el hombre, no hay otra cosa. Es más sencillo de lo que parece y más difícil de lo que suponemos con este pequeño ego que tenemos. El alma de ustedes está esperando que la escuchen. Escúchenla. El alma de ustedes no tiene un nombre y un apellido, no tiene familia, no tiene casa, no tiene tarjeta de crédito, no tiene una librería, no es contadora. Eso es abrir el ojo del corazón; abrirlo a otra dimensión que no es esta pequeña vida miserable que llevamos todos. El alma está completa, Allah la hizo perfecta, inmortal y única. No hay que formarla, no hay que fabricar nada, hay que desfabricar la mentira en la que vivimos,... eso es lo que hay que hacer.

Los sufis llaman niño a un estado espiritual, y le dicen niño porque el estado espiritual para el mundo éste tiene la inocencia de un niño. El niño espiritual no sabe nada de números ni de cuadros sinópticos ni de nada que sea de ésta existencia, porque esta existencia es para un cerebro que piensa, que ha sido fabricado para vivir acá y hacer números, es el Aql Maay, sumar, restar, multiplicar, dividir, etc., ser ingeniero, contador. El estado espiritual es un conectarse con un nivel del alma y tiene la pureza de un niño; por eso se le dice niño espiritual, porque tiene esa pureza, esa ingenuidad, no sabe nada de este mundo. Ve todo con los ojos de un niño, ve todo como lo vio Micael alguna vez en su vida de niño. Pero nosotros estamos empeñados en quedarnos pegados a las terribles historias que nos fabricamos para no ser felices. No queremos oír a Muhammad y queremos ser Faraón. Entonces el niño es algo que ve con inocencia; eso es un estado espiritual. El niño mora en otro mundo, no en este mundo, pero está en este. Decía Jesús: el reino de los cielos está “entre” vosotros, no está ni acá, ni allá. Dice el Corán: “Allahu Ta’la está más cerca de ustedes que su propia yugular”. Dice el Corán: “Nada contendrá a Allahu Ta’la, salvo el corazón del creyente.” Esos son los niños espirituales. Pero hay una trampa que nos hacemos, que es la siguiente, y les pido que pongan atención porque acá se puede correr un poquito el velo que nos convierte en desgraciados seres humanos. Por ejemplo, tengo hoy yo 61 años y me acuerdo, por ejemplo de que cuando tenía 5 años me pasó un hecho que me ha convertido en un ser desgraciado. La pregunta que les hago es ¿con qué memoria recuerdo yo eso? Con la de los 5 años que tenía o con la memoria de los 61 años que tengo ahora. Con mi estado actual, con mi forma de ser actual, con toda la carga de la vida que tengo y con todo lo demás. Recuerdo, pero recuerdo con la mente que tengo ahora, no la que tenía a los 5 años. Estoy trayendo un hecho que sucedió hace 56 años acá, recordándolo pero con mi forma de sentir de hombre adulto de 61 años. ¿Qué entidad puede tener eso? ¿Qué realidad puede tener eso? Psicológicamente puede tener miles de explicaciones, psicológicamente, pero no es así, no es así. Entonces por eso la gente se queda aferrada a los grandes dramas de su niñez o de su pubertad o de lo que fuera. Piensan con sus cerebros actuales que se van transformando, porque este mismo drama a lo mejor hace 10 años lo recordaba de otra manera, también, tampoco soy el mismo. Todo es impermanente en la creación. Entonces no puedo yo haber conservado toda la gama de cosas, lo que me pasó a los cinco años. Estoy recordándolo con los sentimientos que tengo actuales, de hombre de 61 años con mi cuestión de ahora. La prueba está en que cuando un hombre se despierta eso se borra. Lo dijo Tosun Baba, de otra manera, pero lo dijo. Dijo que él vió todos

sus pecados y errores y vió cómo se borraban. Eso quiere decir que se borran, porque ya no están en la memoria del sufriente que se fabrica pavadas para sufrir al vicio. Eso es despertarse. Uno puede recordar el hecho factual, lo que fuere, la atropelló un auto y perdió un brazo, y se quedó toda la vida angustiada por ese hecho. Cuando se produce ese hecho maravilloso que es que el hombre despierta, que se abre el ojo de su corazón, el hecho factual lo va a seguir recordando, no le agarra amnesia, pero le quitó toda esa carga emocional mentirosa que la hacía sufrir. Ese es el tema, es como ver una película que ya no me emociona más porque toda esa carga emocional mentirosa forma parte de esa estructura psicológica en la que vivimos todos, que es una falsedad, una mentira. Por eso Tosun Baba dice que vio todo, la carga de todos sus actos anteriores y se le borraron todos y ahora dice: no me acuerdo más. Ese es el arrepentimiento, eso es Tauba. La forma que lo dijo Tosun Baba es una forma de decir. No está diciendo literalmente que lo había escrito por algún lado y vino una mano gigantesca con un borrador y lo borró. Está queriendo decir otra cosa, pero lo dijo y cuando se le preguntó que quería decir, Tosun Baba se calló y no respondió, porque eso es una experiencia personal; uno tiene que degustarla. Eso es Tauba, es arrepentimiento. Es un hecho maravilloso, es un milagro, porque toda la carga emocional que me hace sufrir la pongo yo, que quiero sufrir; es mi estructura psicológica, mi ego, mi Faraón. Cuando Faraón se mete en medio de las dos columnas de agua que había abierto Moisés y las columnas de agua se cierran encima de Faraón y sus tropas, Faraón hizo Tauba. Dice Ibn al Arabi,- no lo dice el Corán-, que se ahoga el ego. Queda sumergido el ego, la vida cambia; es un cambio maravilloso, un cambio que lleva paz al corazón de la persona que lo recibe. Ese es un musulmán en serio, es un milagro, no se consigue diciendo Ashaduan la ilaha illalah, ashaduanna Muhammadan abduhu ua rasuluhu. No es voluntario, Allah conduce hacia su luz a quien El quiere. Pero es un anhelo y es una posibilidad. Lo tenemos que tener al anhelo, pero no hay técnica, no hay esfuerzo, no hay nada. Pero fíjense una cosa, un enfermo de una enfermedad terminal está siempre esperanzado que salga un remedio o que haya un milagro que lo cure. Así tenemos que estar nosotros esperanzados que se produzca Tauba. Porque estamos enfermos terminales de ignorancia. Con la misma ansia que un enfermo terminal espera que aparezca un milagro, se aferra a cualquier cosa, a un agua milagrosa, se dan cuenta? De la misma manera se aferra a un curandero, se va a México por el agua, se va a las Filipinas o está esperando que salga un remedio. De la misma manera nosotros que estamos enfermos de ignorancia, tenemos que aferrarnos y tener la misma esperanza y buscar eso como busca el enfermo que se está muriendo. El enfermo no sabe si el agua milagrosa o el remedio o lo que fuera lo va a curar, pero se aferra con todas sus fuerzas a una esperanza de vida. Nosotros nos tenemos que aferrar a eso con todas las fuerzas de nuestro corazón, con nuestra Himma, con nuestra fuerza espiritual. No sabemos si se va a producir,- igual que el enfermo,- pero hay que agarrarse de cualquier cosa. Yo conozco un hombre que se estaba muriendo de una cirrosis hepática y estaba desahuciado por los médicos, un mal tipo que le pegaba a la familia y se emborrachaba y vió a Jesús al lado de él que le tocaba el hígado y se curó. Y en este momento es un hombre que está estudiando religión, y hace poco estaba acostado con la mujer y una hija chica y le dijo a la esposa: “querida en este momento estoy sintiendo un amor que es más grande que el amor que siento por vos y por mi hija,... un amor que abarca todo”.

Pregunta- Es toda una certeza del corazón y del hombre de conocimiento, del hombre reflexivo, del hombre del cual dijo el profeta Muhammad que un día de reflexión es más que una semana de oración. A eso me estoy refiriendo yo, no me estoy refiriendo al que se pone debajo de la

ropa una carga de dinamita para hacerse mártir de Allah eso no es Tauba, ni es nada, eso es fanatismo.

Pregunta- Esto es un hospital, lo ha dicho Baba, pero no lo reconocemos, ese es el problema. Una persona que está sufriendo permanentemente, está enferma. Si el hombre no ha venido para eso acá, para estar sufriendo todos los días por cosas imaginarias. Pero vaya uno a decirle a una persona que sufre, que es imaginario el sufrimiento; se enoja y dice si usted tuviera mi drama usted vería lo que es eso. Pero no es así, no es así. La diferencia está ahí también, que no hay voluntad humana que pueda llegar a eso. Mientras que esos fanáticos ponen una voluntad que sale de su propio ego para ir e inmolarse en nombre de Dios.

Pregunta- Este mundo es un mundo que está destinado a la ruina y las ruinas de las que habla el Corán somos nosotros mismos en el estado en que estamos. Le digo más la palabra triunfo del espíritu es errónea porque si usted me habla de triunfo, usted está bajando al espíritu al concepto de triunfo o derrota del hombre. El espíritu no tiene nada que triunfar. El espíritu está y se manifiesta a cada instante en todos los hombres. ¿Para que va a triunfar?, No tiene que triunfar. El espíritu Es y punto. El hombre o está aislado del espíritu o reconoce que tiene algo superior a él, adentro suyo que lo llama a retornar. Entonces si el llamado es muy fuerte y resuena muy fuerte dentro de él, son los que siguieron al Profeta. Otros no resonaron tanto y lo combatieron y así pasó con todos los Profetas. Cuando Moisés va a rescatar al pueblo de Israel,- en realidad la palabra Israel está mal traducida porque no es Israel,- son los unicistas, los que creen en el Dios único mientras que el pueblo de Egipto creía en los ídolos. El va a rescatar a los que creen en un solo Dios para sacarlos de esa esclavitud en que los tienen los idólatras. Faraón era un idólatra. Moisés era un enviado del Señor, El va a rescatar a los que creen en un Dios único de los que creen en los ídolos, a los que creen en el mundo como Faraón. A los que creen en Dios y se van al desierto con Moisés, entonces es muy distinto.

Pregunta- El ego tiene que ser islamizado, que en nuestra tradición es someterlo a un din. El din islámico divide a los actos del hombre en cinco categorías. Entonces, la voluntad del hombre, ¿dónde queda?. Si ya está todo legislado: lo que está bien, lo que está mal, lo que es detestable. Si el hombre se aviniera a eso tiene muy poca capacidad de maniobra con su ego. No puede hacer las cosas a su manera. Tiene que hacer las cosas de acuerdo a lo que ha bajado como revelación divina. Pero ¿para qué es eso? Para que el hombre no tenga capacidad de inventarse cosas y se adecue a un verdadero hacer en el mundo donde él no ponga nada de él. El simplemente lo que tiene que hacer es seguir lo que dice el Corán. ¿Qué fuerza de voluntad hay en eso? La fuerza de voluntad será no cometer los actos malos, pero en definitiva está muy acotado el hombre, o sea que por su voluntad tiene muy pocas cosas para hacer. Entonces si el hombre cree en todo eso y lo sigue a pie juntillas se islamiza su ego; su ego islamizado quiere decir que no hace lo que quiere. Ahora después que se conecte con su alma.

Assalam aleykum

Sohbet pronunciado por Abdul Qader Baba con fecha 4 de Agosto de 2003.